

## ***CLIL. Content and language integrated learning.***

***Coyle, D., Hood, P. & Marsh, D.***

**Cambridge: Cambridge University Press. 2010 (3º edición, 2011)**

(Reseña por **Antonio Rafael Roldán Tapia**)

I.E.S. Alhaken II, Córdoba

No cabe duda que el título del libro, *CLIL*, sin más ambages ni añadiduras, es un anticipo de lo que su interior nos depara: una clara, precisa y práctica descripción del aprendizaje integrado de contenidos y lenguas extranjeras<sup>1</sup>. La difusión del mismo y su aceptación por docentes e investigadores, con una tercera edición en el espacio de un año, pone de manifiesto la buena acogida recibida entre los expertos y docentes de programas CLIL.

La publicación de este volumen aparece en un momento álgido de implantación y desarrollo de los modelos CLIL en la práctica totalidad de Europa y en los sistemas educativos de las comunidades autónomas de nuestro país, que corre paralelo a una profusión importante de publicaciones en un corto espacio de tiempo (Mehisto, Marsh&Frigols, 2008; Marsh, Mehisto et alii, 2009; Dale, van der Es &Tanner, 2011, entre otros).

Los autores, por su parte, avalan con su trayectoria la publicación que aquí nos ocupa. Mientras Philip Hood y Do Coyle acumulan en su haber innumerables publicaciones y actividades de formación del profesorado en CLIL, muchas de ellas con profesorado de nuestro sistema educativo (por ejemplo, Coyle, 2006), David Marsh es identificado en toda la bibliografía especializada como uno de los *padres* del CLIL europeo, allá en la década de los noventa (Marsh&Langé, 1999, entre otros).

Dicho lo anterior, a modo de exitoso preámbulo, nos queda pasar a la revisión de los contenidos del libro. Éste se articula en torno a ocho capítulos que van desde *A window on CLIL* (cap. 1), que hace las veces de introducción al tema, hasta *Future directions* (cap. 8), donde se apuntan las líneas de desarrollo de este modelo de aprendizaje integrado. Todos los capítulos del libro cuentan con su propia sección de referencias bibliográficas, en vez de una común al final de la publicación, amén de un apéndice que se incluye dentro del capítulo 4.

En el primer capítulo, se define el concepto CLIL, como un enfoque educativo con un doble interés, en el que se utiliza una lengua adicional para el aprendizaje y la enseñanza tanto de contenidos como de la propia lengua. Se revisa, igualmente su historia, su origen y la acuñación del término, su función dentro de la era del conocimiento y su relevancia en la educación contemporánea, prestando especial atención al desarrollo cognitivo que lleva aparejado la implementación de este modelo integrado. El libro no presenta una visión triunfalista e irreflexiva de CLIL, y, en ese sentido, en los últimos párrafos del capítulo (p. 12) se apunta de

---

<sup>1</sup>En español, se utiliza el acrónimo AICLE para referirse a este mismo término.

manera realista que CLIL representa tanto una oportunidad como una amenaza para la práctica docente convencional.

El segundo capítulo es importante para los profesionales que deben adoptar decisiones (administración, inspección o dirección de centros docentes) de índole curricular en el sentido en que describe, con una amplia profusión de ejemplos, la idea de que no hay un modelo único de CLIL porque son muchos los factores que contribuyen a caracterizar cada uno de los modelos concretos que se implementan a cualquiera de los niveles: a saber, disponibilidad y formación del profesorado, tiempo disponible dentro del horario escolar, limitaciones formales o normativas, porcentaje de uso de las lenguas, diseño, desarrollo y planificación de los proyectos, etc.

El tercer capítulo, con el título de *CLIL as a theoretical concept*, pone el énfasis en la necesidad de acompañar las exigencias de desarrollo cognitivo con un nivel de L2 apropiado a la edad del aprendiz y ajustado al contenido no lingüístico del tema en cuestión. Se recurre, en este sentido, a la taxonomía de Bloom sobre los procesos cognitivos de orden inferior y superior, y a la progresión lingüística de CLIL que se sustenta en la distinción entre lengua de aprendizaje, lengua para el aprendizaje y lengua a través del aprendizaje. La integración de estos elementos, desde una perspectiva holística, toma forma en el esquema de las 4Cs (p. 41 y ss.), ya apuntado por Coyle en publicaciones anteriores (Coyle, 2006), que presenta a CLIL como un modelo que integra estos cuatro elementos: a saber, el *contenido* curricular propiamente dicho, los elementos *culturales* de la lengua adicional, el desarrollo *cognitivo* que lleva aparejado su implementación y la *comunicación*, como aprendizaje y, a la vez, uso de la lengua.

*The CLIL tool kit: transforming theory into practice* es el título del cuarto capítulo, el de mayor extensión de todo el libro, en el que se incluye un generoso apéndice donde se aplica de forma práctica la teoría desarrollada hasta el momento. El apéndice propone seis pasos, con una serie de preguntas que invitan a la reflexión, y que van desde las etapas iniciales del diseño de un proyecto AICLE, hasta el momento de evaluar nuestra propia práctica docente, pasando por un esquema de desarrollo de unidad didáctica (*lesson plan*) que puede resultar muy sugerente para todos los docentes que deben elaborar las programaciones, las unidades y los materiales, como consecuencia de la implantación de un proyecto bilingüe en su centro de trabajo.

El capítulo anterior se ve complementado con el número cinco, dedicado propiamente a los materiales, en el que se ofrecen muestras de ellos elaborados por el propio profesorado (p. 102 y ss.) en ámbitos tan dispares como pueden ser los engranajes y sistemas de transmisión de la fuerza y el movimiento (Tecnología) o los mitos y la mitología (Cultura Clásica).

*Assessment issues in CLIL* es el nombre del sexto capítulo, que aborda uno de aspectos más controvertidos de la implantación de los modelos AICLE. Entendemos que la controversia y la discusión pedagógica que genera entre nuestro profesorado es compartida más allá de los límites de nuestras propias escuelas. Los autores traen a colación y reflexionan sobre los interrogantes que permanentemente se plantean: a saber, ¿qué evalúan los profesores de ANL<sup>2</sup>, lengua, contenidos o ambas cosas?, ¿en qué lengua se debe evaluar?, ¿se deben penalizar los errores lingüísticos?, ¿puede el alumnado responder en su propia lengua?, etc. Los

---

<sup>2</sup>Por ANL nos referimos a los docentes de áreas no lingüísticas; es decir, aquellos que imparten su materia total o parcialmente en la segunda lengua. Por ejemplo, el profesor bilingüe de Geografía e Historia.

autores citan a Genesse&Upshur<sup>3</sup> (p. 116) para clarificar que la evaluación de los contenidos en L2 no debe suponer una minusvaloración de niveles y que los niveles exigidos en este proceso deben ser los mismos con independencia de la lengua de aprendizaje. El capítulo vuelve a incluir materiales de muestra elaborado por el profesorado y concluye con un resumen de aquellos principios, que una vez discutidos a lo largo del capítulo, deben iluminar el proceso de evaluación del alumnado.

El séptimo capítulo hace un análisis interesante sobre la evaluación de los propios programas CLIL. Se revisan cuatro elementos que pueden propiciar una visión de conjunto de los avances de un determinado programa: es decir, el rendimiento del alumnado, la valoración afectiva del programa, el proceso de aprendizaje y la evaluación de materiales y actividades. A decir verdad, se ha avanzado bastante en los dos primeros aspectos, aunque en el rendimiento del alumnado se ha prestado más atención a la evaluación de la L2 que a los contenidos impartidos en la misma.

El libro se cierra con una reflexión sobre las *futuras direcciones* en las que los programas CLIL van a evolucionar. Se hace una valoración del crecimiento de los programas CLIL desde los años 1990s, reconociendo el volumen y calidad de las investigaciones llevadas a cabo desde entonces, la implantación progresiva de CLIL en distintos formatos a pesar, a veces, de dificultades puramente administrativas, y el valor añadido que significan las redes y asociaciones profesionales ya consolidadas. Se insiste, entendemos que con buen criterio, en la necesidad de mantener y mejorar la formación del profesorado CLIL, tanto en su formato inicial como permanente, con la participación del profesorado que está en activo trabajando en los centros educativos.

Como conclusión, sólo nos queda repetir lo apuntado en el primer párrafo. El libro está bien estructurado, presenta las ideas de forma clara y ordenada, consiguiendo ofrecer al lector una visión realista y puesta al día del estado de desarrollo de las enseñanzas tipo CLIL. No es probablemente una lectura para los docentes que se inician en CLIL, pero sí para responsables de centros docentes, formadores e investigadores.

## Referencias

- Coyle, D. 2006. «Developing CLIL: towards a theory of practice», in *APAC Monographs, 6. CLIL in Catalonia, from theory to practice*, pp. 5-29.
- Dale, L.; van der Es, W. & Tanner, R. 2011. *CLIL skills*. Haarlem: European Platform.
- Marsh, D & Langé, G. (eds.) 1999. *Implementing Content and Language Integrated Learning*. Available on-line at: <http://www.ub.es/filoan/addendum.html> (Last time retrieved 21/09/12).
- Marsh, D.; Mehisto, P. et alii, (eds.) 2009. *CLIL practice: perspectives from the field*. Jyväskylä: University of Jyväskylä.
- Mehisto, P.; Marsh, D. & Frigols, M. J. 2008. *Uncovering CLIL*. Oxford: MacMillan.

---

**Antonio Roldán** has been teaching since 1989, currently at IES Alhaken II. He holds a PhD from UGR. He has also taught in the UK and the USA. He has authored more than a hundred books, articles and papers and presentations in conferences. He usually trains teachers in pre-service (Master in Secondary Education) and in-service courses. His recent publications include *Glosario de términos para el plurilingüismo* (2007), *Diseño del currículo integrado de los centros bilingües* (2010) and *Interculturalidad: un enfoque interdisciplinar* (2012).

Received: 14 Sept. 2012 / Accepted version: 15 Nov. 2012

---

<sup>3</sup>Véase al respecto la página 47 de la obra citada: Genesse, F. & Upshur, J. A. (1996). *Classroom-based evaluation in second language education*. Cambridge: Cambridge University Press.